

Cientos de manifestantes asaltaron la embajada de EEUU en Irak y Donald Trump acusó a Irán de «orquestrar» el ataque

01/01/2020

Cientos de manifestante iraquíes pro-Irán entraron por la fuerza este martes en la embajada de Estados Unidos en Bagdad, en protesta por los bombardeos estadounidenses en Irak que mataron el domingo a una veintena de combatientes de la milicia Hezbolá. El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, acusó a Irán de «orquestrar» el ataque y dijo que será responsabilizado por él.

«Irán mató a un contratista estadounidense, hirió a muchos. Respondimos con fuerza y siempre lo haremos. Ahora Irán está orquestrando un ataque contra la embajada de Estados Unidos en Irak. Ellos serán responsabilizados completamente. Además, esperamos que Irak use sus fuerzas para proteger la embajada y así fue notificado», dijo el presidente en un tuit

Los manifestantes y partidarios de las Fuerzas de Movilización Popular, una coalición de paramilitares dominada por facciones pro-Irán integradas en el ejército iraquí, participaban en el cortejo fúnebre de los combatientes abatidos cuando lograron atravesar los puestos de control de la Zona Verde de Bagdad, donde se encuentran la embajada e instituciones iraquíes.

Luego organizaron una sentada frente a la legación diplomática y realizaron una oración en memoria de los combatientes, tras lo cual cruzaron la primera barrera del gigantesco complejo, altamente vigilado, y comenzaron los destrozos.

Los manifestantes quemaron instalaciones de seguridad dentro del recinto, arrancaron cámaras de seguridad, tiraron piedras contra los puestos de los guardias y cubrieron los cristales blindados de banderas de las Fuerzas de Movilización Popular y de las brigadas de Hezbolá, mientras que las fuerzas estadounidenses lanzaron granadas lacrimógenas desde el interior del edificio.

Algunos manifestantes realizaron pintadas en las paredes, con lemas como «No a Estados Unidos» o «Cerrado por orden de las brigadas de resistencia».

Dos horas después de que empezara el asalto, el primer ministro iraquí, Adel Abdel Mahdi, instó a los manifestantes a alejarse del recinto y advirtió que «las fuerzas iraquíes prohibirán rigurosamente cualquier ataque a una representación diplomática».